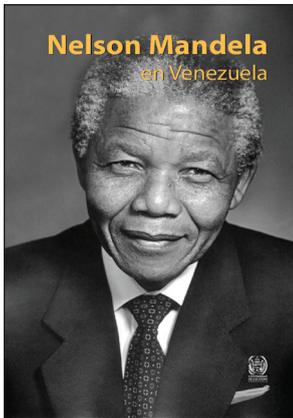




**Hernán Lucena Molero (compilador). *Nelson Mandela en Venezuela*. Mérida, Universidad de los Andes. Centro de Estudios de África y Asia “José Manuel Briceño Monzillo”- CDCHT, 2015, 146 pp.**

**Jhonaski Rivera Rondón**



El 5 de diciembre del 2013 el mundo se despide de la presencia física de un hombre que dio un singular ejemplo a la resistencia de la opresión racial, sus acciones llegaron a condensar en su imagen un conjunto de valores que siguen resonando en nuestro presente, imagen de un hombre que emergió de un siglo donde la imposición violenta del poder era la lógica predominante. La dinámica actividad diplomática que realizó Nelson Mandela después de su liberación permitió que privilegiados países tuvieran la oportunidad de tener la presencia del actor principal que estaba llevando a cabo cambios decisivos en una sociedad fuertemente dividida y marcada por el odio racial. Entre los países que estaban dentro de la agenda de Nelson Mandela en su gira por Latinoamérica estaba Venezuela. El 27 de julio de 1991 el pueblo venezolano presencia una muy grata visita, la obra *Nelson Mandela en Venezuela* es una conmemoración a este acontecimiento.

La presente obra está constituida por dos partes, la primera condensa una variedad de trabajos que desde distintas perspectivas analizan la figura de Nelson Mandela y la

transcendencia que tuvo su visita para nuestro país. Con las palabras de la embajadora de la República de Sudáfrica, Thaninga Shope-Linney brinda un abreboca de lo que significa Nelson Mandela en la actualidad. Entre los trabajos más importantes de esta compilación, destacan:

Kaldone Nweihed inicia el conjunto de trabajos con una pregunta: *Mandela: ¿mensajero del milagro mayor?*, la simultaneidad de los acontecimientos que ocurrieron en el siglo XX permitieron emerger a un Nelson Mandela, es así como se aprecia la desapercibida conexión con Mahatma Gandhi que es puesta a la luz. El medio de afrontar la violencia y crueldad de sistemas políticos opresores en parte es explicado por condiciones geopolíticas similares entre la India y Sudáfrica, iluminando la posibilidad tangible del milagro mayor, materialización de utopía, un escenario de paz permanente y un orden social armónico e igualitario; seguidamente aparece otra pregunta: *¿Por qué vino Mandela a Venezuela?* de Norbert Molina que señala la temprana participación diplomática de Venezuela dentro de la ONU como país que repudia el régimen segregacionista de Sudáfrica y toma una activa postura antiapartheid, razón que lleva a Nelson Mandela a visitar la nación venezolana como forma de agradecimiento y demanda de solidaridad en la recta final de la dictadura racista, el país tiene la dicha de recibir a un relevante símbolo de la perseverancia de la lucha por la igualdad. Hernán Lucena, como testigo cercano del citado acontecimiento en su *Breve Historia de la visita de Nelson Mandela a Venezuela* brinda una detallada descripción de la agenda de Mandela en el país y expone el esfuerzo realizado por aquellas personas que hicieron factible la visita de Mandela; dentro de la misma perspectiva descriptiva, pero valiéndose de la prensa, Yasmira Carrasquero y Leyry Camacho exponen cómo fue apreciada la visita de Mandela en los medios de comunicación venezolanos; por último, desde una perspectiva antropológica, María Gabriela Mata en *Mandela, Ubuntu y el camino de la libertad*, analiza cómo la noción del concepto de *ubuntu*, llegó a ser una semilla latente en la decisión de Mandela por apostar a una lucha colectiva, poniendo en primer plano la solidaridad sobre la competencia individual que inculca Occidente; además de mostrar el otro lado del mito Mandela, la autora realza la humanidad de la imagen de Madiba para recalcar el necesario contenido de valores que representa la figura de Mandela hoy.

La segunda parte del libro es un *Epílogo* que contiene los discursos de Nelson Mandela en el Teatro Municipal y la Plaza Bolívar en la ciudad de Valencia, una entrevista realizada por los profesores promotores de la visita histórica de Mandela, luego entregada a la periodista Melinda Quenze y otra entrevista que le hizo el periodista de Venezolana de Televisión, Nelson

Álvarez a Mandela, concluyendo con un texto del combatiente sudafricano que tiene plena vigencia en nuestro mundo globalizado: *La decadencia del Estado Nación*.

En el actual escenario político nacional e internacional, es necesario retomar las ideas que en su momento se tuvo la dicha de escuchar en esta tierra de Bolívar. “*luchar por la paz puede ser más peligroso que luchar en una guerra*” es una idea que hace tambalear estáticos sistemas de poder; y es que es en la figura de Nelson Mandela donde el esfuerzo, la paciencia, la solidaridad, el perdón y la lucha por la paz y la igualdad encuentran una forma de resistir la opresión sin caer en el mismo juego destructivo del opresor, aunque las adversidades del contexto muestren una resistencia tal que produzca frustración, Nelson Mandela por medio de su ejemplo nos enseñó que se puede afrontar y derribar todo un sistema opresor que se pretende todopoderoso; por tal razón, la presente obra es una revalorización del espíritu humano que expresa una posibilidad para afrontar y superar los tiempos de adversidad que hoy vivimos.